

## EL ASCENSO SOCIO-ECONÓMICO Y DESCENSO MORAL: DE LAZARILLO A LÁZARO

*Surendra Singh Negi*  
*The English and Foreign Languages University, Hyderabad*

El presente trabajo es un estudio del fenómeno de ascenso socio-económico y el descenso moral en la vida de *Lazarillo de Tormes* en cuyo proceso el ingenuo y sencillo Lazarillo se convierte en el astuto y prudente Lázaro. Pero antes de proceder hace falta que coloquemos la ‘manía’ de Lazarillo por el dicho ascenso en su contexto histórico ya que sin ello el estudio carecerá de sentido. Pues, la novela está escrita y ubicada a mediados del siglo XVI en España, cuando España pasaba por una fase de transición: de feudalismo al capitalismo porque la sociedad se volvía urbana donde la mayoría deseaba instalarse en ciudades y no tanto en aldeas. En términos de Marx, era un período de acumulación de capital primitiva ya que el capitalismo como sistema económico todavía no había desarrollado lo suficiente.

In significant ways, traditional forms of livelihood had broken down, for society had become urbanized, market oriented. Yet no new form of social and economic organization stepped forward to take their place. Lazarillo’s Spain is thus a society subject to a double and contradictory process of determination. It freezes up, so to speak, at a crucial point in the process of transition from feudalism to capitalism<sup>1</sup>.

Vamos a ver ahora la situación económica en la que nació nuestro protagonista en España. Las dificultades económicas de la familia de Lazarillo se reflejan en el hecho de que su madre Antonia Pérez tu-

<sup>1</sup> Beverley, 1982, p. 37.

viera que establecer relaciones con el Zaide, un esclavo negro que carecía de respeto y honra en la sociedad española por el color de su piel, su origen africano y por su estado financiero. Pero interesantemente podía subsistir en el mundo no como algunos blancos que se encontraban en situaciones relativamente más favorables. Una de las contradicciones de esta sociedad en transición era que individuos como éste, que pertenecían a la clase más baja económicamente, eran capaces de sustentarse porque laboraban en donde fuera. Por otro lado, había personas de estamentos sociales altos en el país como escuderos e hidalgos que habían perdido su propiedad para pagar la deuda y otros gastos y ahora vivían miserablemente por no querer trabajar porque eso iba en contra de la llamada honra.

Antonia Pérez, le aconsejaba a su hijo con un refrán popular que decía «arrímate a los buenos y serás uno dellos». Ella no solamente se lo aconsejaba sino que lo practicaba. Eso se ve en sus relaciones con el Zaide porque éste tenía trabajo y podía mantenerla y a su hijo también. Para ella «los buenos» eran los que tenían algo que comer y los que tenían dónde dormir, en otras palabras, los que podían subsistir en el mundo materialista. La moralidad social no es un asunto muy relevante en el caso de ella. De ahí que no se sintiera incómoda en relacionarse con el Zaide aunque éste no pertenecía a la sociedad por el color de su piel. Lazarillo, a su vez, deseaba ser «bueno» en la vida tanto en el sentido materialista como social.

La madre de Lazarillo representa la clase pobre de la sociedad española. A pesar de ser blanca ella entendía su incapacidad de mejorarse en el sentido económico y como remedio concluyó arrimarse a los buenos para sobrevivir. Ella era pobre pero de piel clara; el Zaide tenía algo de dinero pero era un esclavo negro. Sin embargo, ella lo aceptó como amante/marido no por amor sino por su inmediata necesidad económica.

La decisión de Antonia demuestra claramente que prefirió preocuparse más por la cuestión económica que la de la honra social. Ser pobre ya era un pecado en aquella sociedad pero relacionarse con un esclavo negro era como invitar a que la sociedad le aislara y castigara aún más. A pesar de eso ella no dudó en decidir a hacerlo. Esta relación ejemplifica una paradoja económica de aquella sociedad en la que un negro podía sostener a un blanco. Algo semejante sucede en el tercer tratado cuando Lazarillo, en vez de recibir comida del escudero, su amo, le dio de comer lo que había manejado de traer men-

digando en el pueblo aunque el segundo pertenecía a una clase mucho más alta e importante que la del primero. En este caso un individuo pobre ayudó a una persona de clase alta. Estas paradojas eran una realidad dura de aquella sociedad española.

Como Lazarillo nació en una sociedad pasando por transición: de una sociedad de agricultura a la del mercado, él podía disfrutar de libertad y movilidad pero hasta cierto punto. Eso quiere decir que era libre de cierta forma a coger su propio camino para mejorar su condición financiera y el sistema social y económico le permitía subir en la escalera social y económica, sin embargo las nociones feudales seguían siendo de máximo valor en la sociedad. Él sabía que no podía cambiar la sociedad pero no tenía ningún inconveniente en adaptarse a las nuevas situaciones para mejorar su posición personal. Además, en el dicho transcurso Lazarillo aceptaría degradación moral como parte del proceso.

Negarse a aceptar su posición en el sistema de estamento social o no respetarlo por parte de Lazarillo era una forma de protesta contra el determinismo social a base del nacimiento. Lazarillo sabía que las circunstancias sociales y económicas no le permitirían la posibilidad de llegar a ser hidalgo y recibir tanta honra en la sociedad, sin embargo aspiraba alcanzar algo de honor en la sociedad y salir de su clase económica. Para lograr ese fin estaba dispuesto a sacrificar todo lo que fuera y aguantar cualquier inconveniente físico, emocional, social y psicológico. Esto se refleja en su comportamiento defensivo y dócil cuando sufre debido a la crueldad, avaricia e hipocresía de sus amos. Analizando el carácter pícaro de Lázaro, Castillo comenta:

Las reacciones y burlas de Lázaro están destinadas a librarlo de posibles peligros o a protegerlo del daño que de hecho se le hace sufrir; su pasividad frente al mal va siempre acompañada de observaciones o de actitudes que evidencian la claridad con que distingue entre lo recto y lo pecaminoso en su propio comportamiento y en el de los demás; la conducta del pícaro no es la de un ser depravado; sus pecados, que los tiene porque está muy lejos de ser un santo, son veniales y determinados por circunstancias que lo obligan a incurrir en ellos; Lázaro termina regenerándose a pesar de que el ambiente adverso, envidioso y murmurador lo hace dudar cuando se encuentra en el cenit de su prosperidad moral y material<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Castillo, 1950, p. 310.

Vamos a ver ahora cómo los trucos y mañas le transformaron a Lazarillo en Lázaro.

#### LOS TRUCOS Y MAÑAS DE LAZARILLO

Los trucos y las mañas de Lazarillo son fruto de las desfavorables circunstancias en las que se encontraba muy a menudo. Por otro lado, se puede decir que eran una advertencia a los mayores y/o a los de clase alta/elite que él, a pesar de ser un niño pobre, valía mucho para sí mismo. No importaba que no llevara «sangre noble» en las venas.

Veámoslo con los primeros dos tratados donde el protagonista de la novela primero sufrió pese a la maldad y crueldad de su amo, el ciego y después por la avaricia e hipocresía del clérigo, el segundo amo a quien sirvió. Los dos episodios del primer tratado, primero de vino y después de uvas demuestran que para sobrevivir Lazarillo tuvo que inventar sus propias tácticas frente a la astucia del ciego que no le ofrecía lo suficiente de comer. En el episodio de engaño de uvas el lector puede ver fácilmente que es el ciego que primero rompió el acuerdo que hizo con Lazarillo de comer una uva cada uno porque empezó a comer de dos en dos y después de tres en tres. La reacción por parte de Lazarillo es una defensa ante la situación no esperada. Este incidente además manifiesta que no había confianza entre Lazarillo y su amo pero se necesitaban por sus circunstancias y decidieron aguantarse aunque no les agradaba mucho la compañía del otro.

Parece ser que el primer tratado de la novela lleva dos historias: una historia lineal que continúa después en los siguientes tratados porque Lazarillo sigue viajando y sirviendo a distintos amos en su carrera. Por otro lado este tratado lleva una historia circular porque el capítulo termina con un acontecimiento con el que empieza. Es decir, el primer día de su carrera, Lazarillo recibió una fuerte calabazada del ciego en el toro de piedra y con este ejemplo tan cruel y violento su amo le dio la primera lección que él debía ser tan astuto como su amo si no más. Lazarillo, como buen alumno, le demostró que lo había aprendido muy bien y el último día de su servicio al ciego, le hizo saltar contra una pared. Cuando el ciego se cayó medio muerto y con la cabeza hendida, Lazarillo se puso muy alegre de verlo en tal

situación y burlándose de su amo le dijo, «¿Cómo, y olistes la longaniza y no el poste? ¡Olé! ¡Olé!» (p. 71)<sup>3</sup>.

Entre muchas otras cosas que aprende Lazarillo de su primer amo, ferocidad es una y este caso lo demuestra con mucha claridad. Aquí ya empieza el proceso de transformación de su carácter. El lector también puede notar que él crece muy rápido en la vida por las circunstancias tan perjudiciales. Es decir, en pocos días de su servicio a su primer amo, Lazarillo se dio cuenta de que estaba solo en la vida y para sobrevivir él tenía que luchar solito.

Aguantar actos violentos se hizo parte de la vida diaria para Lazarillo ya que el ciego no perdía ninguna oportunidad de lastimarlo. Por ejemplo, en un acto el ciego se vengó de Lazarillo porque el segundo había bebido su vino y su amo se divirtió mucho en este episodio aunque el castigo le resultó sanguinario y demasiado violento al recipiente. Encima de eso, le humilló públicamente para que éste no pudiera disfrutar de la simpatía social. Cabe destacar que el humor en tales acontecimientos es un elemento peculiar de la novela donde el llanto de alguien es la causa de la risa para otros. La crueldad del ciego contra Lazarillo está descrita de tal forma en la novela que no resulte cruel sino divertida. Gracias a este humor negro todos los actos crueles y violentos (de descalabrar, romperle los dientes, quitarle el pelo, etc. a Lazarillo) suenan graciosos.

Es en este contexto que uno debe observar la noción de venganza de Lazarillo como un hombre maduro/crecido aunque todavía era un niño de ocho años cuando su madre se lo encomendó al ciego. Claro que para un niño tan tierno no era posible vengarse de personas mayores por obvias razones y debido a eso surgieron ideas innovadoras en su mente. En tal situación respondió a las acciones del ciego con llevarle por los peores caminos como por piedras, por lodo, por lo más alto, por lo más enjuto, etc. De este modo Lazarillo adoptó distintas formas de vengarse como respuesta a la violencia y humillación de su amo.

Una de sus mañas muy graciosas en la novela es de ratones en la casa del clérigo. Inventar que había ratones en la casa del clérigo era una respuesta inteligente a la mezquindad del clérigo, si no Lazarillo no habría aguantado muchos días con la ración de una cebolla para cuatro días. La avaricia del clérigo se refleja en su acto de ofrecerle

<sup>3</sup> Citaré por la edición de EDAF recogida en la bibliografía.

los huesos roídos a Lazarillo donde le decía, «Toma, come, triunfa, que para ti es el mundo: ¡mejor vida tienes que el Papa!» (p. 72). En otra ocasión ofreciéndole el pan que pensaba que había sido ratonado le decía a Lazarillo, «Cómete eso, que el ratón cosa limpia es». Esa vez el acto del clérigo de no comer ese pan y ofrecérselo a Lazarillo salió muy beneficioso para el segundo. Al entender el carácter de su amo comenta Lazarillo sobre su tacañería diciendo que, «toda la lacería del mundo estaba encerrada en éste «no sé si de su cosecha era o lo había añejado con el hábito de clerecía» (p. 70). Aquí claramente critica la clase social del clero.

La novela muestra cómo algunos españoles de altos estamentos sociales sufrían porque no querían meterse en un trabajo físico. El escudero del tercer tratado se encontraba en una situación miserable en términos financieros. A pesar de ello no quiso trabajar y al final se huyó de casa porque no podía pagar el alquiler. Cabe citar aquí el incidente del tercer tratado cuando Lazarillo trajo la comida que consiguió mendigando en el pueblo y su amo no tuvo ningún inconveniente en compartirla con él. No obstante, no se olvidaba de la «honra» incluso en tales situaciones y se lo recordó a Lazarillo exigiéndole que no se lo dijera a nadie. Estas acciones del escudero muestran los problemas económicos y sociológicos de una clase social de la sociedad española que estaba de paro por los cambios en el nuevo sistema Beverley.

In the Valladolid area ten to twenty per cent of the population was attached to no productive property and was therefore chronically under- or unemployed. This relative feudalism was comprised by impoverished hidalgos who had lost their property to debt, expropriated tenants or small peasant proprietors, urban sub-proletarians such as the pícaro, season day labourers, beggars, etc<sup>4</sup>.

En su experiencia Lazarillo vio cómo sufría el escudero por sus ideas de la honra pero no quería trabajar como lo haría una persona común y corriente. A lo mejor esto le ayudó en entender que la honra artificial en la sociedad no tenía mucho sentido en la vida materialista. Después, en los siguientes tratados, se nota el cambio en su posición. Además, se inclina más hacia lo material en los años que

<sup>4</sup> Beverley, 1982, p. 37.

vienen. Después de que su amo se escapó, Lazarillo se vio obligado a buscarse un nuevo amo y las vecinas le encaminaron a un fraile. El capítulo extremadamente corto no menciona claramente las razones por las que Lazarillo no quiso servirle mucho y decidió dejarlo en poco días.

El buldero del quinto tratado era «el más desenvuelto y desvergonzado» en las palabras de Lázaro porque predicaba bulas falsas. Los engaños de este amo le mostraron una nueva cara de la vida porque su amo engañaba tanto a los clérigos como a la gente común. Hablar en «latín» con los clérigos que no lo entendían bien y no usarlo con los que sí era una práctica muy graciosa del buldero. Además, el episodio de la iglesia donde el buldero y el alguacil engañaron juntos a la gente y nadie se dio cuenta de ello impactó mucho a Lázaro. Este incidente consolidó más la idea en la mente de Lázaro que lo moral no tenía mucho valor enfrente de lo material.

Después, pasó un corto período con un maestro de pintar panderos pero no quedó mucho tiempo allí. La novela no describe esta parte en detalle. El siguiente amo, un capellán de la iglesia es el que dio la primera oportunidad a Lázaro a que subiera el primer escalón para lograr una buena vida. Con el capellán, Lázaro empezó a ganar dinero por primera vez en su vida. Antes con sus amos anteriores su trabajo siempre había sido ayudarles a pedir limosna o mendigar solito pero nunca había vendido nada como vendía ahora el agua por toda la ciudad. Vender una comodidad y a cambio recibir moneda fue el punto más importante en su carrera. Así que ganar treinta maravedíes fue el evento más importante en su larga trayectoria monótona y repetitiva. En los cuatro años que pasó con el capellán, ganó bastante dinero para comprarse ropa formal de segunda mano y con eso ya sentía que había llegado el momento de dejar a ese amo porque ahora él (Lázaro) había llegado a ser un hombre de bien.

En el siguiente tratado Lázaro menciona que empezó a trabajar con un alguacil pero el trabajo le pareció muy peligroso y por lo tanto no quiso continuar. Una noche unos retraídos les corrieron a Lázaro y a su amo a pedradas y a palos. Interesantemente en este incidente el alguacil quedó herido pero Lázaro se salvó. Eso comprueba que él se había hecho más listo que sus amos.

La novela termina con prosperidad y buena fortuna para Lázaro aunque eso trae consigo degradación moral en su vida ya que su esposa es amante del arcipreste quien la casó con Lázaro. Parece que

ahora Lázaro cree en el adagio según el cual la honra y el provecho no cabe en un saco porque sabe que su mujer tiene relaciones físicas con el arcipreste y lo afirman sus vecinos y amigos, sin embargo cree al arcipreste cuando éste le aconseja.

Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas nunca medrará. Digo esto porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella... Ella entra muy a tu honra y suya, y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que puedan decir, sino a lo que te toca, digo, a tu provecho (p. 134).

Prefiriendo el provecho a la honra, le dice a su esposa que siga visitándole al arcipreste. Este es el máximo escalón que podría subir Lázaro aunque en la escala moral ya no puede bajar más.

#### CONCLUSIÓN

A lo largo de su experiencia como ayudante o acompañante de una variedad de secciones de la sociedad, Lázaro vivió etapas de circunstancias considerablemente perjudiciales en el sentido físico, económico y espiritual porque aguantó violencia física y verbal, falta de respeto, humillación personal y pública, etc. En esa experiencia vivió etapas tan difíciles que se vio obligado a inventar nuevas formas de sobrevivir y creo que fue durante este proceso complicado que cambió su personalidad y algunas características en él. No había ambigüedad en el carácter de Lazarillo como fue el caso de sus amos que parecían una cosa y resultan otra. Al principio de su carrera Lazarillo creía en la moral pero las circunstancias materialistas hicieron que perdiera interés en ella y que años después Lázaro se interesara más por mejorar su condición económica. Además, era honrado cuando empezó a trabajar con el ciego pero al llegar a la cumbre de su carrera ya se hizo hipócrita y astuto porque la ingenuidad de Lazarillo no había dado buenos frutos. Durante la fase de transición de su carácter de Lazarillo a Lázaro, se reflejaba su honradez en algunos instantes. Por ejemplo, a pesar de lo difícil que le resultó vivir con el ciego, no dudaba en aceptar que aprendió muchas cosas de él. Interpretar la degradación moral de Lázaro al final de su carrera desde el punto de vista moral sería una equivocación porque la transformación de su carácter fue una forma de responder a lo que exigían sus circunstancias. La evolución de su personalidad es el fruto de las condiciones



económicas y sociales en las que nació y creció. El cambio en su carácter simboliza el cambio que vivía el país y eso se puede averiguar mediante fuentes históricas y económicas. Casi todos los amos a quienes sirvió Lazarillo o Lázaro padecían de alguna enfermedad/crisis psicológica o social. Para bien o para mal Lazarillo, como buen alumno, aprendió muchas cosas de todos los amos, y las aprendió muy rápido ya que se lo exigían sus condiciones materialistas. El ascenso económico trae descenso moral en la vida de Lázaro y él está consciente de ello. Pero como un ser adulto, lo acepta y no se arrepiente mucho por sus acciones en el pasado. Sabe que para seguir disfrutando de la prosperidad y buena fortuna que le trajo el arcipreste tiene que hacer ciertos sacrificios y está dispuesto a hacerlo. Eso explica su posición.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo, *La vida de Lazarillo de Tormes*, Madrid, Editorial EDAF, 1991.
- Beverly, J., «Lazarillo and the primitive accumulation: Spain, capitalism and the modern novel», *The Bulletin of the Midwest Modern Language Association*, 15.1, 1982, pp. 29-42.
- Castillo, H., «El comportamiento de Lázaro de Tormes», *Hispania*, 33, 1950, pp. 304-310.
- Molinero, B. F., «El negro Zaide: marginación social y textual en el *Lazarillo*», *Hispania*, 76.1, 1993, pp. 20-29.
- Jaen, D. T., «La ambigüedad moral del *Lazarillo de Tormes*», *PMLA*, 83.1, 1968, pp. 130-134.
- Davey, E. R., «The concept of man in *Lazarillo de Tormes*», *The Modern Language Review*, 72.3, 1977, pp. 597-604.